

CON OJOS DE LECTOR**El fundamento humanista del pensamiento de izquierda latinoamericano. ¿De qué humanismo hablamos?¹****Dra. Vilda Rodríguez-Méndez**

vilda.rodriguez@reduc.edu.cu.
Departamento de Historia de la
Universidad de Camagüey, Cuba

Resumen

La cuestión del humanismo ocupa un importante lugar en los estudios latinoamericanos actuales, sin embargo, la reflexión teórica en torno a esta problemática no ha conseguido la atención que la actualidad está demandando de los investigadores. En el presente estudio se hace un análisis de los factores que, a juicio de la autora, influyen en la visión fragmentada y parcial que prevalece en el enfoque histórico del humanismo, particularmente aquellos que han dejado su huella en las investigaciones cubanas, las cuales han estado fuertemente influenciadas por la visión del marxismo. Al mismo tiempo, se propone la consideración de algunos elementos, esenciales para la comprensión más cabal del humanismo, desde una perspectiva que integre la historia con la lógica del propio concepto.

Palabras clave: humanismo, marxismo, pensamiento latinoamericano, pensamiento cubano, pensamiento de izquierda.

624

¹ Este texto se ha elaborado a partir de la ponencia presentada en el IV Congreso Iberoamericano de Pensamiento, Holguín, 25- 27 de octubre de 2007.

Abstract

The question of the humanism has an important place in the Latin American current studies; however, the theoretical thinking around this problem has not gotten the necessary recognition at the present time. In the current study it is made an analysis of the factors that, in the author's opinion, influence in the partial and broken into fragments vision that it prevails in the historical focus of the humanism, particularly those that have deeply marked the Cuban investigations, strongly influenced by the vision of the Marxism. At the same time, it proposes the consideration of some elements, essentials for the best understanding of the humanism, focused from a perspective that integrates the history with the logic of the own concept.

Key words: Humanism, Marxism, Latin-American though, Cuban though, left though.

Introducción

Hace algunos años Armando Hart llamaba a plantearnos el tema del humanismo "con rigor filosófico y no en la forma fragmentada y superficial en que suele abordarse", y añadía, que el esclarecimiento del término humanismo "es una necesidad apremiante en el mundo de hoy, y en especial, hacia el mañana,"². Lanzaba esta convocatoria, avalada por el hecho de que, en efecto, el humanismo es en la actualidad una problemática muy recurrente para los investigadores del área de los estudios de pensamiento, tanto cubanos como de otras latitudes sobre todo aquellos que se consideran *de izquierda*, o *situados a la izquierda*. Sin embargo, aún se aprecia un vacío en su tratamiento teórico, que da fe de la dilatada respuesta que ha encontrado su sistematización, al menos, entre los investigadores cubanos.

En la literatura especializada, se aprecian dos tendencias fundamentales en el abordaje de este asunto: una que desestima la definición de los referentes teóricos de partida, y no da lugar, por tanto, al tratamiento conceptual del humanismo, y otra que sí lo

² Armando Hart Dávalos, "El humanismo: un enfoque martiano y latinoamericano de la política", en *Memorias Evento Científico: El marxismo y la crisis del pensamiento neoliberal. (28, 29 y 30 de junio/2000)*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2003, 68 y 74 respectivamente

hace. La primera, da por sentado que la sola mención del término humanismo no deja lugar a equívocos, por lo que no se considera necesario definirlo, a pesar de que se recurre reiteradamente al estudio de ideas *humanistas*, presentes en diferentes pensadores. Incluso, se ha pretendido que la popularidad del término, excluye cualquier posibilidad de duda en cuanto a su sentido, por lo que se asume, siguiendo el criterio de autores soviéticos, difundidos ampliamente en Cuba en los años ochenta del siglo xx, que su definición es más bien intuitiva.³

Lo anterior demuestra que en los estudios actuales acerca del humanismo, aún existe indefinición acerca de qué se va a entender por tal, mientras que la afirmación de la existencia de ideas humanistas en el pensamiento de Varela, Luz, Martí, Marx, Bolívar, u otros, es muy frecuente. Esto nos enfrenta a un dilema, que es necesario resolver.

Si se toma en consideración, por una parte, la relevancia que en los últimos cincuenta años de la historia del continente americano ha adquirido la reflexión ética, particularmente la axiológica, centrada desde las últimas décadas del siglo xx en la responsabilidad colectiva de preservar la vida de la especie humana y el reconocimiento que alcanza esta cuestión en la actualidad por parte de un grupo cada vez más numeroso de intelectuales y, por otro lado, la dicotomía que se produce entre el *pensamiento único* y el *pensamiento crítico*, junto a la impronta renovadora que han dejado en las fuerzas de izquierda latinoamericanas los procesos políticos que caracterizan desde sus inicios al siglo xxi, es evidente que éste es un asunto de prioridad.

La política, hoy más que nunca, como afirma Adolfo Sánchez Vázquez, no puede desentenderse del contenido moral que lleva implícita la selección de determinados medios para lograr fines, en los que el hombre, su dignidad y el respeto de sus derechos ocupan un lugar central.⁴ Esto nos devuelve a la intuición de que al igual que en el pensamiento de los fundadores de la cultura latinoamericana, el humanismo está presente en los pensadores actuales.

³ Cfr. V. Kesheslava, *Humanismo real y humanismo ficticio*. Editorial Progreso, Moscú, 1977.

⁴ Cfr. Adolfo Sánchez Vázquez: "Izquierda y derecha en filosofía: ¿y en la moral?", en: Sánchez Vázquez, Adolfo: *Entre la realidad y la Utopía. Ensayo sobre política, moral y socialismo*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006, págs. 143- 164.

Pero hoy no tenemos, como en la década de los ochenta del pasado siglo xx, las ventajas de una situación política mundial favorable al desarrollo de estas ideas, con todos los defectos que a aquélla se le puedan oponer, y por lo tanto, semejante posición intuitiva es muy peligrosa. Al mismo tiempo, las aproximaciones teóricas, presentes en textos de autores foráneos, al menos en el contexto iberoamericano, también adolecen a menudo, de poca sistematicidad y unilateralidad en su tratamiento.

Desde esa perspectiva se revelan una serie de rasgos, característicos de los enfoques que actualmente se manejan en la literatura especializada, los cuales vician la comprensión profunda y multilateral del humanismo. Ellos pueden resumirse de la siguiente forma: desestimación de la dialéctica de lo lógico y lo histórico, reducción de su contenido al enfrentamiento con la Escolástica y el retorno a la cultura antigua que tuvo lugar en el Renacimiento, absolutización de los rasgos que remarcaban al hombre como personalidad y como valor en sí mismo, llegando a traslucirse que cualquier posición teórica que implique directamente al hombre, o indague acerca de la naturaleza o esencia de lo humano, ya se gana de por sí, el derecho a ser considerada "humanista". Asimilación de las visiones adulteradas o incompletas del humanismo renacentista, transmitidas por la Ilustración Francesa, el racionalismo cartesiano, y más tarde el hegeliano, Jacob Burckhardt, y el Marxismo, reducción de la interpretación del humanismo al plano artístico-literario, y científico- naturalista, enmarcándolo sobre todo, en el movimiento cultural que tuvo lugar en Italia en los siglos XV- XVI. Referencia al humanismo marxista -a diferencia del humanismo burgués- como la única posible y verdadera concepción de humanismo existente en la Historia, y viceversa, pues también, a menudo los estudiosos contemporáneos al asumir posiciones divergentes del marxismo, omiten cualquier referencia a esa escuela en el contexto de las consideraciones de las diferentes formas históricas de humanismo;⁵superposición con otros conceptos afines, como los de renacimiento, antropocentrismo y humanitarismo.

⁵ Tom Bottomore at all, en su Diccionario del Pensamiento Marxista, al tema del humanismo ni lo tocan. Desde luego, que éste no es un concepto propiamente marxista, y el referido diccionario, por su parte, se concentra fundamentalmente en el pensamiento marxista occidental. Sin embargo, el giro novedoso que le imprime el marxismo clásico al tratamiento de lo humano, ha sido reconocido suficientemente y utilizado con frecuencia, por parte de los autores marxistas y neomarxistas contemporáneos, por lo que es natural que se le eche de menos allí. Cfr. Bottomore, Tom (director); Harris, L., Kiernan, V.G., Miliband, R. (Con la colaboración de Leszek Kolakowski): *Diccionario del Pensamiento Marxista*, Editorial, Tecnos, S. A., Madrid, 1984.

Tales posiciones se encuentran presentes de una u otra forma en la inmensa mayoría de los textos que se refieren a esa temática. En el caso de los autores cubanos, aunque no es habitual que profundicen en las disquisiciones teóricas sobre el humanismo, de acuerdo con la forma en que lo asumen, es evidente que las visiones transmitidas por la Ilustración Francesa, Burkhardt, y el Marxismo, acerca del humanismo renacentista, en las que a su vez ya viene implícita la huella que en su momento le imprimiera la tradición de pensamiento racionalista que le antecedió, de alguna manera han dejado su impronta.

Esas posturas, han llevado y llevan a limitar la visión del origen histórico del humanismo, al contexto italiano renacentista, centrado sobre todo en el ámbito artístico y literario, con un contenido antifeudal y antirreligioso, y sobre todo, sin aportes significativos en el terreno filosófico, y por supuesto, limitan a su vez la búsqueda del soporte filosófico que sustenta al pensamiento de izquierda hoy, tal y como sustentó en el siglo XVIII al de sus homólogos, los revolucionarios franceses. Este corte al fundamento cosmovisivo del humanismo, por supuesto que cercena también su comprensión amplia y multilateral.

Superar tales posiciones no es tarea fácil, y sí un buen punto para la discusión. Ante todo, se precisa que la dialéctica entre lo lógico y lo histórico se constituya en un presupuesto metodológico de primer orden para el análisis de esta problemática, pues no es posible entender cabalmente un fenómeno, si se le mira desde la lógica de un momento histórico distante de aquel en que tuvo lugar, sin tener en cuenta sus orígenes y su desarrollo precedente.

El humanismo solo puede ser comprendido adecuadamente, si se consideran los procesos estructurales y funcionales de su surgimiento, los rasgos que caracterizaron al momento histórico-concreto en que se produce su irrupción en la Historia, las condiciones que lo hicieron posible, el contexto sociohistórico en que esto tuvo lugar, mientras que al mismo tiempo, en estrecha relación con lo anterior y dependiendo en gran medida de ello, es que hay que considerar los presupuestos teóricos en que se basa, y la evolución que a través del tiempo han experimentado los

mismos. Al respecto, llama la atención Isabel Monal, refiriéndose específicamente al estudio del humanismo marxista:

La sola referencia al humanismo, sin más precisiones, no es suficiente y conduce a errores y tergiversaciones de la concepción fundada por Marx y Engels. Al humanismo de nuevo tipo de Marx hay que caracterizarlo no sólo por sus afirmaciones positivas, sino que resulta necesario el contraste y diferenciación con los que le antecedieron [...]⁶

En la literatura actual, abundan las aproximaciones lógicas, e igualmente, las asociaciones con determinados períodos de la historia, sin embargo, la dialéctica entre esas dos categorías, es mucho menos frecuente encontrarla. Ese déficit metodológico, responsable en gran medida de la visión fragmentada que se tiene del humanismo, trae consigo imprecisiones en cuanto a cuáles son los rasgos que lo caracterizan en general, y cuáles son los que incorpora cada período histórico en particular. De ahí que la pretensión, en el mejor de los casos, de encontrar una definición universalmente válida para cualquier época o lugar, solo contribuye a dificultar aún más su comprensión. En este sentido, Francisco Rico, destaca la importancia de la consideración de lo histórico en el análisis del humanismo, cuando expresa que el mismo:

[...] solo se configura [...] en su verdadera entidad si adaptamos una larga perspectiva diacrónica y nos preocupamos menos de abstraerle unas constantes esenciales que de seguir el progreso, los meandros y las ramificaciones de esa línea de continuidad, procurando situar cada episodio, cada fenómeno, a la altura que le corresponde en el tiempo [...]⁷

Pero en esa dialéctica hay dos cuestiones vitales a resolver. Primera: la consideración de tres premisas históricas, que son claves para su comprensión: la aparición, en los siglos XV- XVI, primero en Italia y luego en el resto de Europa, del humanismo como un amplio movimiento cultural, aunque no se le nombrara aún como tal; la introducción del término en el siglo XIX, para designar a la distancia de los ochocientos, al fenómeno que viera la luz varios

⁶ Isabel Monal, "El humanismo historicista de Marx. ¿Es Marx un pensador humanista?", en *Evento Científico: El Marxismo y la Crisis del Pensamiento Neoliberal /28, 29 y 30 de junio- 2000/ Memorias*, La Habana, Editorial Félix Varela, 2003, pág. 30.

⁷ Francisco Rico, *El sueño del humanismo de Petrarca a Erasmo*, Alianza Universidad, Madrid, 1997, págs. 13- 14.

siglos antes; el auge y las nuevas dimensiones que alcanza ese vocablo, a partir del último cuarto del siglo XIX, lo cual ha ido en aumento hasta nuestros días.

Segunda, y sin perder de vista las premisas históricas señaladas, es preciso lograr una definición lo suficientemente general, que pueda funcionar como una concepción del mundo, es decir, como una visión global de la realidad objetiva, del hombre, de la sociedad, y de la relación que existe entre ellos, la cual juega un papel determinante en la orientación sociopolítica, filosófica, religiosa, estética, científica, etcétera, de los seres humanos.

Con respecto a la primera cuestión apuntada, -aunque hay quien lo ubica en períodos históricos anteriores que, sin dudas, lo incubaron- su debut se asocia de forma mayoritaria, a la época del Renacimiento. En cuanto al término humanismo, aunque desde un inicio, era bien conocida la voz ciceroniana *humanitas* y desde el siglo XV se le comenzó a denominar humanistas a los profesores que enseñaban las lenguas de los autores clásicos y latinos, no fue hasta 1808, que comenzó a utilizarse la voz alemana *humanismus*, en referencia a la doctrina de los humanistas del Renacimiento. Su uso estuvo muy limitado al campo de la Pedagogía; solo a partir del último cuarto del siglo XIX, es que su utilización se amplía, y en el año 1877 ya se inscribe en el diccionario Littré.

En el plano lógico, su consideración como concepto atraviesa diferentes períodos históricos, siguiendo la trayectoria de los problemas que tienen que ver con el hombre, su dignidad, su libertad, su educación, su realización, su comportamiento, sus valores y su ideal de sociedad. Únicamente en este sentido, puede enajenarse su aparición del contexto cultural renacentista. No obstante, como en cada nuevo período histórico se enriquece su contenido lógico, las dos perspectivas planteadas se complementan entre sí, y como una no sustituye a la otra, ambas deben ser igualmente consideradas.

El humanismo como concepción del mundo, puede ser entendido como un sistema de ideas y valores, centrados en torno a la formación de un nuevo tipo de hombre, a partir de la consideración de la dignidad, la libertad, la educación, la razón, la realización plena y la capacidad transformadora de los seres humanos, propios de un período histórico dado, y en correspondencia con un determinado ideal de sociedad. De aquí la importancia de que sea considerado,

como afirma Eduardo Nicol, no "como un saber, sino como una forma de ser".⁸ Aunque, naturalmente, también es un saber.

Es decir, que, además de reflejar determinada concepción acerca del hombre, en tanto sistema de valores, marca un estilo de conducta, orienta un comportamiento, determina una actitud ante la vida, que suele variar de una época a otra, de una cultura a otra. Puede manifestarse –y de hecho así ha sido- en cualquier campo de la reflexión o la invención que involucre al hombre. Originalmente, se reporta su presencia en la Literatura, el Arte, la Filosofía, la Filología, la Pedagogía, donde tiene su debut histórico a gran escala en la época del Renacimiento. Más tarde con la incorporación de la Psicología al árbol del saber, como rama independiente, también allí encuentra ecos, lo mismo en la Historia, y así sucesivamente. Este enfoque reviste gran importancia para la comprensión del humanismo como un fenómeno global, y no limitado al estrecho marco de uno u otro momento de la Historia, o a alguna de sus variantes particulares: artística, literaria, etcétera. Su reconocimiento, es lo que permite captar los segmentos de continuidad y ruptura de la concepción humanista del mundo en cada nuevo período, con respecto al pensamiento precedente, y asimismo trazar una línea de continuidad entre el pensamiento humanista de diferentes épocas históricas y distintas tendencias filosóficas, pues no son los mismos valores, ni el mismo ideal de hombre, ni se aspira a un mismo modelo de sociedad, en unos y otros. Esto es determinante en la caracterización del humanismo del siglo XVI, el XVIII, el XIX, o el de la contemporaneidad, pero si se le mira a cada cual en su contexto, ninguno disminuye su significación frente a los restantes.

Tal y como en el pasado, el pensamiento humanista latinoamericano estuvo signado por preocupaciones como la condición *humana* del indio y luego del negro, la abolición de la esclavitud, la educación en la virtud, la liquidación del sistema colonial, la reforma de la educación, y un poco más tarde, la política expansionista de los Estados Unidos, y otras cuestiones similares, de naturaleza política y, a la vez, de un indiscutible trasfondo ético, en el presente, va al

⁸ Cfr. Eduardo Nicol : "Humanismo y Ética", en *El humanismo en México en vísperas del siglo XXI. Actas del congreso celebrado del 22 al 25 de abril de 1986*, UNAM, México, 1986. (Editor Rubén Bonifaz Nuño), pág. 207.

encuentro de cuestiones vitales como las desigualdades sociales, la crítica al sistema capitalista, cada vez más alienante y deshumanizador, la emancipación de los diferentes sujetos individuales y colectivos, la preservación de la vida en todas sus variantes, la defensa de la identidad de nuestros pueblos, entre otras. Se encuentra presente, sobre todo en el pensamiento de izquierda político y social, así como también el teológico y el filosófico. Siempre estuvo y está asociado a la mejor tradición del pensamiento universal de todos los tiempos, y ligado, no a la concepción antropológica o humanitarista simplemente, sino a la más profunda reflexión filosófica, particularmente en la esfera de la ética y de los valores.

Bibliografía

BOTTOMORE, Tom (director); HARRIS, L., Kiernan, V.G., Miliband, R. (Con la colaboración de Leszek Kolakowski). *Diccionario del Pensamiento Marxista*, Madrid, Editorial, Tecnos, S. A., 1984.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Enrique. *Juan Luis Vives, de la escolástica al humanismo*, Edición de la Generalitat Valenciana, Valencia, 1987.

HART DÁVALOS, Armando. "El humanismo: un enfoque martiano y latinoamericano de la política", en *Memorias Evento Científico: "El marxismo y la crisis del pensamiento neoliberal"*. (28, 29 y 30 de junio/ 2000), La Habana, Editorial Félix Varela, 2003,. 68 y 74, respectivamente.

KESHESLAVA, V. *Humanismo real y humanismo ficticio*, Moscú, Editorial Progreso, 1977.

MONAL, Isabel. "El humanismo historicista de Marx. ¿Es Marx un pensador humanista?", en *Evento Científico: El Marxismo y la Crisis del Pensamiento Neoliberal /28, 29 y 30 de junio- 2000/ Memorias*, La Habana, Editorial Félix Varela, 2003.

NICOL, Eduardo. "Humanismo y Ética", en *El humanismo en México en vísperas del siglo XXI. Actas del congreso celebrado del 22 al 25 de abril de 1986*, UNAM, México, 1986. (Editor Rubén Bonifaz Nuño).

RICO, Francisco. *El sueño del humanismo de Petrarca a Erasmo*, Alianza Universidad, Madrid, 1997.

RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Vilda. *Humanismo e Ilustración en los orígenes del pensamiento cubano. Un enfoque desde la indagación en el pensamiento de Juan Luis Vives y Gregorio Mayans*. Edición Caja Rural de Asturias - Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias, Cuadernos de Investigación, Monografías, IX, Gijón, 2011.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. "Izquierda y derecha en filosofía: ¿y en la moral?", en: Sánchez Vázquez, Adolfo: *Entre la realidad y la Utopía. Ensayo sobre política, moral y socialismo*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006, págs. 143- 164.
